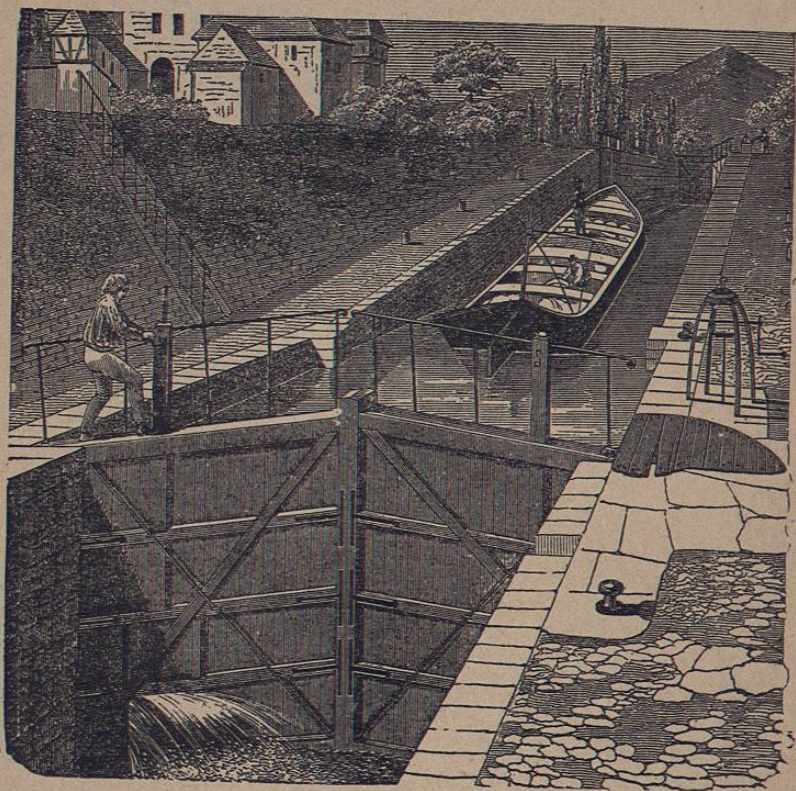


rolas hasta llegar á Groninga, donde de nuevo nos reuniremos con ellos por ser aquella población capital, con 51.359 habitantes, de la provincia holandesa de igual nombre.

Una vez allí los viajeros, emprendieron una marcha



ESCLUSAS DE UN CANAL EN HOLANDA.

llena de agradables impresiones y de espectáculos curiosos, como se verá por el contexto del capítulo siguiente que se refiere al itinerario más septentrional de los recorridos por los tres españoles.



III.

Las ciudades hanseáticas.—Heligoland.—Por toda Dinamarca.—Sorpresas de Copenhague.—Los telégrafos del Norte.—Sabios escandinavos.—Hacia el Círculo polar.—La pesca del bacalao.

Pasaron algunos días; Brugarolas y sus amigos se hallaron en Groninga, desde donde tomaron el ferrocarril para dirigirse á Leer, penetrando en el NO. del territorio alemán, y deteniéndose después algunas horas en Oldemburgo, capital del Gran Ducado de su nombre en la provincia de Hannover. De allí no les llamó la atención otra cosa que los trajes del país, donde el más sencilló aldeano lleva tocada la cabeza con un sombrero de copa de poco reducidas dimensiones; pero su extrañeza no duró mucho, recordando que no ha mucho tiempo, en las montañas de Santander y en algunas llanuras valencianas, era costumbre que los hombres, de cincuenta años para arriba, usasen unas chisteras de volumen nada despreciable. Almorzaron, pues, y al caer de la tarde salieron por el ferrocarril

del Este en dirección á Bremen, una de las ciudades libres de la antigua Hansa teutónica.

Brémen ó Brema hállase situada en el Norte de Alemania, y riegan sus campos las abundantes aguas del Weser, que, después de un recorrido de 480 kilómetros, se precipita en el mar del Norte, pasando por la ciudad de Minden y abriéndose paso entre las dos elevadas colinas que reciben



CALLE DE ALDEA EN EL N. O. DE ALEMANIA.

el nombre de Puerta Westfálica. Lo que más les dejó complacidos de la ciudad hanseática fueron los vastos docks ó almacenes y las comodidades sin cuento de los soberbios muelles del puerto artificial construído sobre el Weser, espléndidamente iluminado con poderosos focos eléctricos y lleno por doquiera de ferrovías y de potentes grúas que facilitan la carga y descarga que á todas horas



TERRENOS TURBOSOS EN DINAMARCA.

conducen las mercaderías de innumerables vapores que por la noche ganan la desembocadura del río, merced á la poderosa luz del faro encarnado.

En Bremen propuso Silva, deseoso siempre de verlo todo, una expedición, embarcados, á la isla de Heli-goland, antigua posesión británica que hace poco ha cedido Inglaterra á trueque del Zanguebar, donde la reputación militar del imperio andaba á ratos comprometida por las gentes bárbaras de Bagamoyo. Es la isla, que tiene dos puertos para las necesidades de 2.000 habitantes, una mole de rocas basálticas en forma de triángulo escaleno, cuyo vértice más agudo mira hacia el mar



ALDEANO DE HANNOVER.

del Norte. El clima, frío y húmedo, es muy sano, y la población se divide en dos partes, alta y baja. La del SE., implantada sobre terrenos abandonados por el mar, y la ciudad vieja, puesta en lo más alto de la isla, sin otro panorama para recrear la vista, que las lejanías del mar, pues la elevación del terreno sobre éste es de condición que no permite ver los objetos distantes menos de un cuarto de milla.

El retorno á tierra firme hicieronlo en un barco del Lloyd Hamburgués, que les condujo á la otra poderosísima ciudad libre, cuyo comercio y cuyos buques son co-



SUECIA.—ESTOCOLMO VISTO POR EL OESTE.

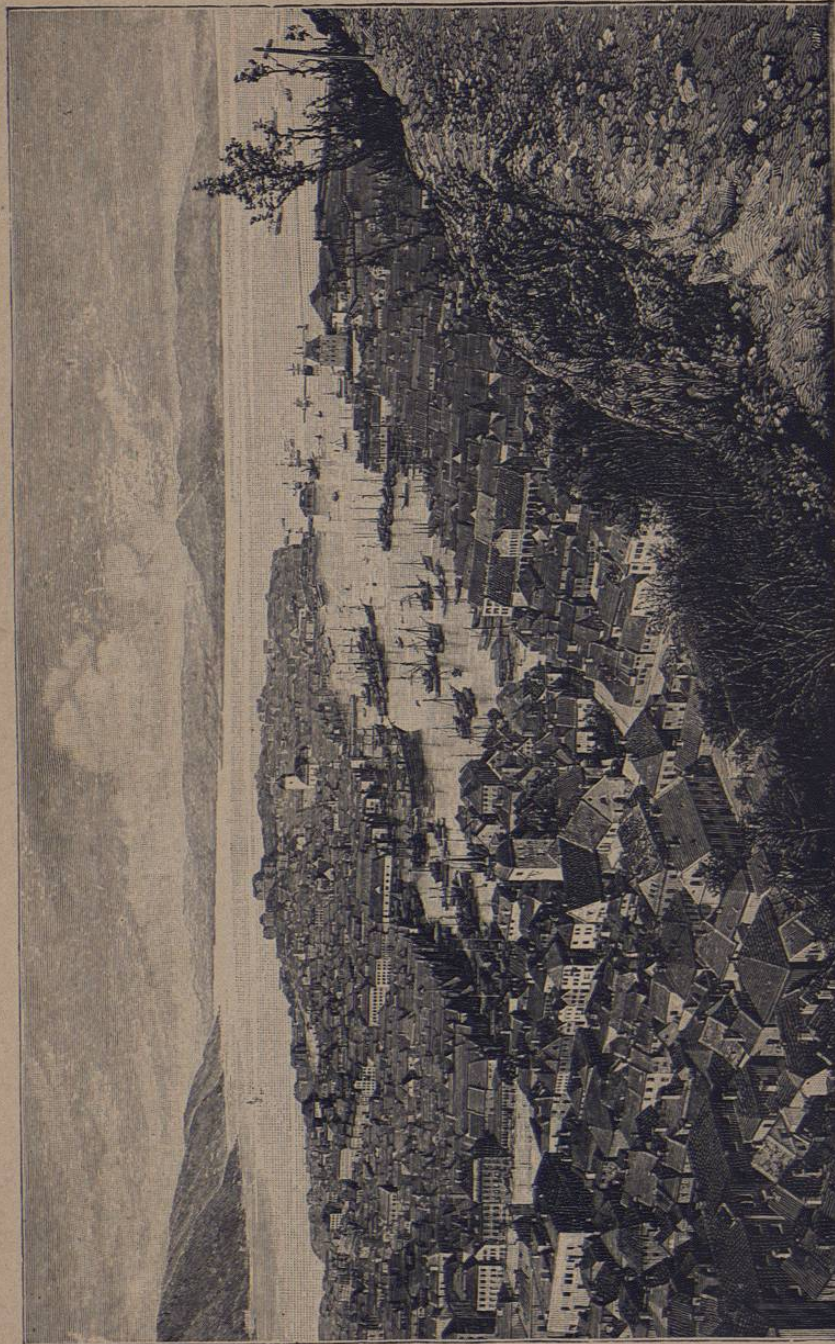
nocidos en todos los mares del mundo. El dique del Alster, sobre el Elba, ofrece uno de los panoramas más bellos; y quien lo contemple desde la calle que, cubierta de árboles, da á los magníficos malecones, y que recibe las denominaciones de Vía del Puerto y Cuesta Vieja de la Virgen, no podría adivinar que tras aquellas edificaciones ricas y modernas se oculta una ciudad de 400.000 habitantes, que las epidemias diezman sin piedad por las



LA PUERTA WESTFÁLICA EN MINDEN.

malas condiciones higiénicas en que viven las gentes de aquella poderosa ciudad mercantil.

El dinero había ido disminuyendo rápidamente, como acontece en todos los viajes hechos sin consideración á los gastos; hubo, pues, que reponerse de fondos en la Banca de Andersen y Compañía, pues Brugarolas, que trataba á sus amigos como á hermanos menores, les advirtió también la conveniencia de adquirir oro de la que pudiéramos llamar confederación monetaria escandinava, que se ha formado entre Dinamarca, Suecia y Noruega, uniéndose, no para fines políticos ó militares, como lo verifi-



NORUEGA.—VISTA DE BERGEN.

caron en Calmar al finalizar el siglo XIV, sino para fines puramente mercantiles y con el objeto de asegurar el poder de su numerario en oro y las reservas metálicas de sus Bancos. Antonio Brugarolas hacía lenguas, como buen ingeniero, del soberbio puente tendido por los hamburgueses sobre el Elba, entre su ciudad y la vecina de Harburgo. La ciudad república súrtese, como la Roma de los reyes se surtía de sabinas, de mujeres nacidas en Har-

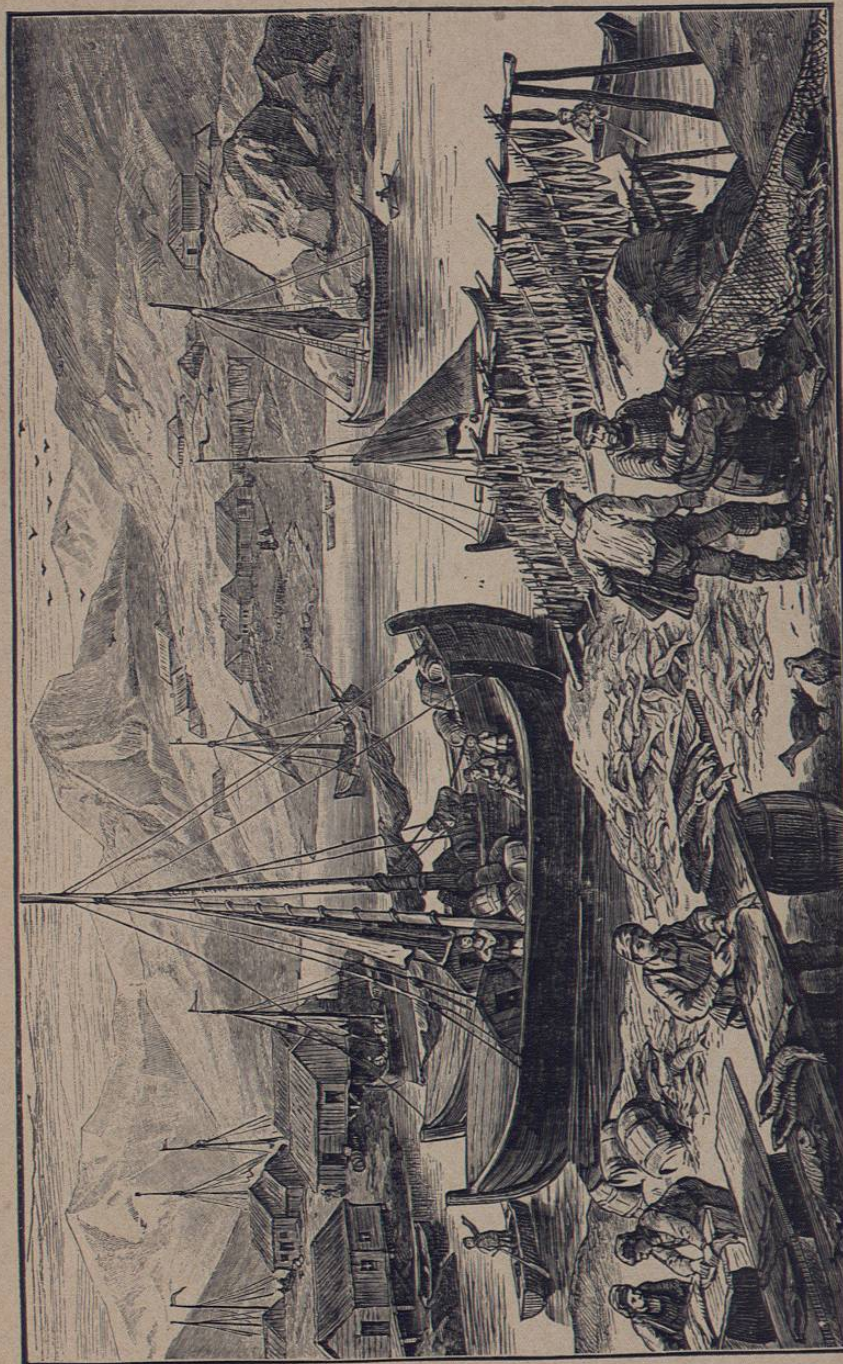
burgo, y no son pocas las sencillas harburguesas que dan mano de esposas á los más acaudalados banqueros, negociantes ó armadores de Hamburgo, donde la gente de buen humor, que nunca escaseó en la pensadora Alemania, llama al puente susodicho, *Puente de los Matrimonios*.

De sobremesa trataron nuestros amigos algo acerca de la prolongación de su itinerario, decidiendo que, puesto que Brugarolas se inclinaba á dirigir la expedición al cabo Norte, no era cosa de dejar sin ser visitada la otra ciudad hanseática, con tanto mayor motivo, cuanto que en ella hay un hermoso ejemplar del más puro arte

gótico en la iglesia de Santa María. Para ir de Hamburgo á Lubeck, lo más razonable, de unos meses acá, es emprender el camino de Brunsbittel y cruzar el recién abierto canal llamado del Emperador Guillermo, dirección que permite atravesar el Schleswig Holstein, arrancado por



FARO ENCARNADO EN LA DESEMBOCADURA DEL WESER.



NORUEGA.—PUEBLO DE PESCADORES EN LAS ISLAS LOFODEN.